

## Sobre la parasíntesis en español

Luisa Blanco Rodríguez  
Universidade de Vigo

El presente trabajo tiene como objetivo analizar uno de los procedimientos formales de que disponen las lenguas naturales para crear palabras nuevas. Me refiero a la denominada *parasíntesis*. Haré, en primer lugar y después de una breve introducción, un recorrido por los distintos autores y escuelas que mantienen una interpretación tradicional; después analizaré la de aquellos de los que se podría decir que representan una valoración o interpretación actual y finalmente unas reflexiones a modo de conclusión.

Debemos advertir que, aunque dicho procedimiento morfológico lleva asociados significante y significado —como cualquier otro proceso—, nos centraremos, exclusivamente, en el aspecto del significante y lo analizaremos como procedimiento empleado para formar el significante de una palabra; está claro, por consiguiente, que se trata de construir formaciones semánticamente relacionadas, con posibles diferencias, pero estas diferencias están sustentadas en una base común significativa<sup>1</sup>.

### I. Introducción

Se pueden diferenciar dos tipos generales de procedimientos morfológicos para la creación de nuevas palabras<sup>2</sup>, si tomamos como punto de partida en la descripción de los procedimientos la forma base: *adición* y *modificación*, los cuales, a su vez, admiten dos subtipos; dentro de la modificación cabe distinguir entre la *repetición* y la *sustitución*, muy poco productivas en español<sup>3</sup>, según algunos autores; en la adición hay que distinguir entre *afijación* y *composición*, según que el segmento incrementado sea un afijo u otra base.

---

<sup>1</sup> O dicho de otra manera, con palabras de M. Seco (1972, 183): "los formantes, a diferencia de la base —que es la parte "fija" de una palabra y que contiene la significación general de ésta—, son elementos "variables", que alternan unos con otros, añadidos a una misma base sin que la palabra deje de ser la misma".

<sup>2</sup> Aunque para algunos lingüistas el número de procedimientos morfológicos sea otro; así, por ejemplo, Sapir (1921, 74) "los diversos procedimientos gramaticales que han establecido las investigaciones lingüísticas, se pueden agrupar en seis tipos principales, a saber: 1) orden de las palabras; 2) composición; 3) afijación (que incluye el uso de prefijos, sufijos e infijos); 4) modificación interna del elemento radical...; 5) reduplicación; 6) diferencias acentuales..."

<sup>3</sup> "Nada más natural que la preponderancia de la reduplicación, o dicho en otras palabras, la repetición del elemento radical o de una parte de él. Este procedimiento se emplea con simbolismo evidente... Ciertas locuciones como 'un hombre alto alto'... son mucho más comunes, sobre todo en el habla de mujeres y niños, de lo que nuestros manuales de lingüística nos haría suponer... En una categoría aparte

La parasíntesis es uno de los procedimientos más desatendidos en la mayor parte de los estudios dedicados a la formación de palabras. Está claro que no es tan productivo como la sufijación –tal vez ni siquiera como la prefijación–, pero en cambio resulta tan expresivo al menos como la composición, y puede que incluso más frecuente que éste<sup>4</sup>.

Por otro lado, hasta hace poco tiempo era bastante habitual encontrar en los manuales definiciones como la siguiente: "Parasíntesis. Procedimiento de formación de palabras que participa de la composición y la derivación. La parasíntesis funde ambos procedimientos y forma derivados y compuestos a la vez..."<sup>5</sup>, definición que después no se corresponde con los ejemplos que se aducen<sup>6</sup> para ejemplificar la teoría.

## II. Interpretación tradicional: perspectiva histórica.

Tradicionalmente las palabras parasintéticas se definen como formas complejas derivadas mediante la adjunción o adición simultánea de prefijación y sufijación a una misma base, produciendo la forma (Pre+X+Suf). La adjunción "simultánea" hace referencia al hecho de que ni la secuencia (Pref+X) ni (X+Suf) existen por sí solas y se supone, por consiguiente, que los dos afijos deben adjuntarse al mismo tiempo.

La interpretación tradicional de la parasíntesis como adición simultánea de dos afijos obedece a que la lengua española no dispone de una base, de una pieza léxica intermedia sobre la que poder derivar tal formación mediante un único afijo.

Consideremos los siguientes ejemplos de parasíntesis verbal del español, en los que los prefixos *en-* y *a-* se adjuntan con los sufijos *-ecer* y *-ar*:

*envejecer*/\**enviejo*/\**vejecer*, *abatar*/\**abarat*/\**baratar*.

El motivo para considerar estas palabras formaciones parasintéticas es que, según acabamos de decir, ni (Pre+X) ni (X+Suf) existen en estos casos<sup>7</sup>. Sin embargo, este tipo de análisis parece suscitar varios problemas ya que normalmente el sufijo se describe, en las formaciones parasintéticas, como un elemento flexivo, o sea, como un morfema de infinitivo; según se sabe, las reglas que producen las formaciones parasintéticas deben adjuntar dos tipos de afijos diferentes: un afijo derivativo (el prefijo) y otro flexivo (el sufijo). Pero este inconveniente no es demasiado importante puesto que en español hay reglas sintagmáticas que permiten derivar verbos tomando como base de derivación sustantivos y adjetivos, tanto de manera inmediata o primaria como mediata o secundaria, como por ejemplo en los casos siguientes:

se encuentra un número realmente enorme de palabras con cambio de la vocal o de la consonante inicial: *chiquichaque*, *triquitraqe*. Las palabras de este tipo aparecen casi en todas partes" Sapir (1921, 91).

Para los distintos tipos de procedimientos morfológicos, vid. Sapir (1921, cap. 4, 69–96); Matthews (1979, cap. 7, 126–46).

<sup>4</sup> Cfr. Brea (1977).

<sup>5</sup> Cfr. Lázaro Carreter (1973, s. v. *parasíntesis*). Definición parecida es la de R. Seco (1954): "Se llama *parasíntesis* la formación de palabras en que se combinan los dos procedimientos de derivación y composición. Así, son parasintéticos *ropavejero* (ropa + vieja + ero), *embarrancar* (en + barranco + ar), *descuartizar* (des + cuarto + izar)"; cito por la edición de 1988, 11<sup>a</sup>.

<sup>6</sup> Aunque quizá sí se corresponda con su teoría, puesto que para algunos gramáticos la prefijación es un subtipo de la composición.

<sup>7</sup> Cfr. Scalise (1987, 168).

*arma, armar; aceite, aceitar; libre, librar; activo, activar; cocina, cocinar*<sup>8</sup>...

Uno de los estudios más antiguos y valiosos sobre los parasintéticos es el que hizo el académico Alemany (1920, 152-214). Según su imprescindible trabajo, deben diferenciarse las palabras parasintéticas de los derivados de compuestos y su teoría es ejemplificada con palabras como *antepechado*, que él considera como derivado de *antepecho*, compuesto a su vez de *ante* + *pecho*; pero *desalmado* lo considera como un parasintético porque no tenemos en español el vocablo *desalma* ni tampoco *almado*, que hubieran podido formar aquel, el primero con el sufijo *-ado* y el segundo con el prefijo *des-*; la conclusión rotunda a la que llega Alemany (1920, 152) es la siguiente:

la parasíntesis funde en uno ambos procedimientos, formando derivados y compuestos a la vez, como *picapedrero*, de *picar* + *piedra* + *ero*; *endulzar*, de *en* + *dulce* + *ar*.

También la Real Academia Española (1973, 169-170) aborda este tema en su gramática *-Esbozo-* cuando trata de la composición. Su opinión no parece diferir mucho de la de Alemany y es la siguiente, que reproducimos íntegramente, dada la importancia de su valoración por constituir una guía para todos los estudiosos e investigadores de la lengua española:

En la formación de un derivado pueden entrar un compuesto como base de derivación: *vanagloriarse*... en la composición con prefijos... el segundo elemento puede consistir en una palabra derivada, como en: *im-prorrogable*. A ninguno de estos dos patrones se ajusta la estructura de palabras como *desalmado* y *ensuciar*, entre otras muchas. En ninguno de nuestros dos ejemplos descubrimos un primer elemento compuesto: *desalm(a)* + ... *ensucio* + ... o un segundo elemento derivado: ... + *almado*, ... + *suciar*.

Y como conclusión, para que no quede duda ninguna de lo que opinan los académicos sobre tan conflictivo tema, se añade lo siguiente:

En la estructura de estas palabras, llamada parasíntesis, se dan de una manera solidaria derivación y composición sin que la palabra central, que no es sufijo ni prefijo, en este caso *alma* y *sucio*, participe más de la una que de la otra.

## II. 1.

A continuación incluimos una lista de las formaciones parasintéticas más comunes del español<sup>9</sup>; además de los casos que vamos a reseñar, que son los más usuales en la for-

<sup>8</sup> En este punto debemos recordar que una de las diferencias fundamentales existentes entre las reglas derivativas (RD) y las flexivas (RF) es que las primeras pueden cambiar la categoría de la base en el proceso de formación de una nueva palabra, pero no así las segundas. Vid. a este respecto Coseriu (1978): "El estudio funcional del vocabulario". Para el tema de la 'derivación verbal', vid. sobre todo Alemany Bolufer (1920, 137-151).

<sup>9</sup> No hemos incluido en la presente relación el exhaustivo análisis que de los prefijos y sufijos que forman parasintéticos hace Alemany; sintetizamos su trabajo:

a-, contra-, en, multi-, per-, re-	+ -ado
anti-, apo-, endo-, ento-, hiper-, post-, trans-	+ -ico
cis-, citra-, co-, post-, supra-, ultra-	+ -ano
cis-, sub-, trans-	+ -ino
co-, contra-, extra-, inter-, multi-, sub-, supra-, uni-	+ -al
apo-, di-, dis-, en-, hiper-, poli-	+ -ía
mono-, pan-, poli-	+ -ismo/ -ista
inter-, multi-, sub-, supra-	+ -ar
bi-, mono-, uni-	+ -or
a-, co-, de-, des-, dis-, en-, entre-, es-, ex-, in-, per-, pos-, re-, sub-, trans-, uni-	+ infinitivo.

mación parasintética, pueden citarse otras formaciones del mismo signo en las que el primer elemento es otro prefijo que se usa con esta misma finalidad.

La mayoría de los parasintéticos son todos o bien verbos propiamente dichos (*adormecer, apalabrar, enlatar, emporcar...*) o adjetivos-participios en *-ado* (*desalmado, atontado, endiosado, acobardado...*) con excepción de algún que otro caso.

En ciertos casos se podría dudar si la palabra resultante es ciertamente una parasintética o una prefijal, tal como parece suceder en formas como *deshonrar* y *desamparar*, que podrían derivar de los sustantivos *honra* y *amparo* respectivamente, o bien derivar de los verbos *honrar* y *amparar*, para los que, según Brea (1977, 135),

no parece razón suficiente de inclusión en la prefijación la existencia previa de los verbos simples correspondientes, dado que el significado parece llevar más bien al sustantivo: así, *deshonrar*, por ejemplo, más que 'dejar de *onrar*' es 'privar de *onra*'.

Por lo que respecta a las bases sobre las que actuaría la prefijación y la sufijación, en principio, cualquier clase de palabras es apta. Sin embargo, parece que la mayor frecuencia de aparición se registra con adjetivos y sustantivos:

a) postnominales:	en	ar	(em-pop-ar)
			(em-bodeg-ar) <sup>10</sup>
		ecer	(en-can-ecer)
	a	izar	(em-barb-ecer)
			(en-tron-izar)
		ar	(en-canal-izar)
b) postadjetivales	en	ar	(a-caramel-ar)
		ecer	(a-palabr-ar)
	a	ecer	(a-noch-ecer)
		izar	(a-tard-ecer)
		(a-terr-izar)	
	en	ar	(en-turbi-ar)
		ecer	(en-dulz-ar)
			(en-riqu-ecer)
	a	ar	(em-brav-ecer)
			(a-bland-ar)
			(a-dulz-ar) <sup>11</sup>

### III. Valoración actual.

Algunos morfológicos tratan hoy explícitamente y con detenimiento el espinoso y casi diría irresoluble tema de la parasíntesis, como es el caso del profesor Pena, quien en su imprescindible trabajo sobre "La palabra: estructura y procesos morfológicos"<sup>12</sup> entre otros aspectos aborda la parasíntesis recordando, en primer lugar, la interpretación tradicional como adición simultánea de dos afijos, lo que según él,

obedece al hecho de que la lengua no dispone de una base intermedia sobre la que poder derivar tal formación por medio de un único afijo; así para el español *embarbecer* existe la base mediata *barba*, pero no las inmediatas *\*embarba* o *\*barbecer* sobre las que poder derivar *embarbecer* por sufijación o prefijación respectivamente; por consiguiente, *embarbecer* debe interpretarse como el resultado de la adición simultánea de prefijo y sufijo: la adjunción de uno exige la adjunción del otro y viceversa<sup>13</sup>.

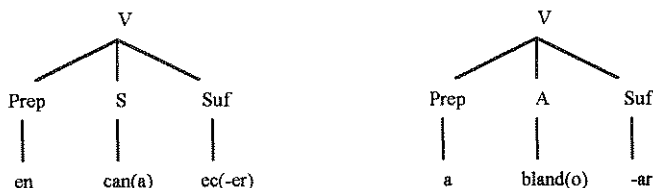
<sup>10</sup> Cfr. Alemany (1920, 189).

<sup>11</sup> *Ibidem*, 174.

<sup>12</sup> *Verba*, 18, 1991, 69-128.

<sup>13</sup> *Ibidem*, 116.

Parece claro, por consiguiente, que la interpretación tradicional de la parasíntesis conlleva que las formaciones parasintéticas presenten una estructura interna ternaria en sus constituyentes inmediatos, tal como muestran las representaciones de los ejemplos siguientes:



También la investigadora Soledad Varela, en su interesante libro sobre morfología<sup>14</sup> aborda el conflictivo y, en general, poco tratado tema de la parasíntesis; en dicho trabajo se comienza aludiendo a que la mayoría de los procedimientos de formación de palabras proceden adjuntando de uno en uno los morfemas, de tal manera que se crean estructuras bimembres, es decir, ramificaciones binarias como las que aparecen en los siguientes ejemplos:



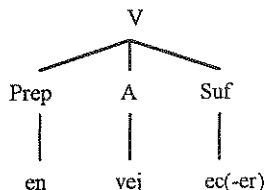
#### Añade Varela:

Sin embargo, en muchas lenguas, así el español, hay casos en que se origina una configuración de tres miembros ... Tal es el caso de los llamados "parasintéticos" del español, aquellas formaciones verbales o deverbales que se caracterizan por formarse mediante la aplicación simultánea de la prefijación y la sufijación<sup>15</sup>.

Según se sabe, el tema de la parasíntesis no es exclusivo del idioma español puesto que encontramos ejemplos en otras lenguas tanto románicas como no románicas, como el alemán o el italiano; sobre este aspecto formal de las lenguas también trabajó el profesor Coseriu<sup>16</sup>, quien estudia, sobre todo, la formación de palabras desde el punto de vista del

<sup>14</sup> Varela Ortega (1990). En diferentes apartados no específicos de la parasíntesis alude y habla de ella brevemente, por ejemplo en el capítulo 1 "Concepción y límites de la morfología", pero la trata en mayor profundidad en el capítulo 3, que tiene el significativo título de "La estructura de la palabra compleja. El análisis morfológico: segmentación y clasificación de los morfemas".

<sup>15</sup> *Ibidem*, 58. Ejemplifica su teoría de aplicación simultánea de prefijación y de sufijación en la parasíntesis de la siguiente forma:



<sup>16</sup> Coseriu (1978, 242).

contenido; los planteamientos tradicionales en el campo de la formación de palabras no pueden corresponder exactamente a su objeto puesto que se refieren en parte al plano de la expresión y en parte al del contenido, y además dichos planteamientos no distinguen, en el plano del contenido, entre designación y significado y las más de las veces se ciñen a la mera designación<sup>17</sup>. La experta y cualificada opinión del profesor Coseriu, encuadrada dentro de lo que se acaba de exponer, es la siguiente:

Y se habla incluso como de un tipo particular de las llamadas "formas parasintéticas" (como it. *fruttivendolo*, esp. *pordiosero*, alem. *Vierfüßler*, *dickköpfig*...) que presentarían simultáneamente prefijación y sufijación, o composición y derivación, simplemente porque las formas *\*vendolo*, *\*diosero*, *\*Füßler*, *\*köpfig*... no existen como tales y a pesar de que este tipo es totalmente heterogéneo desde el punto de vista funcional.

Después de la exposición anterior de los antecedentes lingüísticos, la conclusión de Coseriu, junto con la crítica para algunos lingüistas 'disidentes' de su opinión, es la siguiente:

El hecho de que, aunque no existen *\*diosero* y *\*köpfig*, sí existen, en cambio, *por Dios* y *Dickkopf*—por lo cual sería más razonable no suponer formaciones como *por + diosero* y *dick + köpfig*, sino admitir sencillamente *por Dios + -ero* y *Dickkopf + -ig*, no inquieta mucho, al parecer, a quienes adoptan ese tipo de análisis.

#### IV. Conclusión.

La parasíntesis fue objeto de un amplio debate dentro de la teoría morfológica actual, ya que constituye un enorme impedimento a lo que se llama la Hipótesis de la Ramificación Binaria (HRB) o "Hipótesis de un afijo, una regla"<sup>18</sup>, según la cual la estructura interna de una palabra polimorfémica es siempre binaria.

Según hemos visto en las páginas anteriores, la interpretación tradicional de la parasíntesis implica que las formaciones parasintéticas presenten una estructura interna ternaria en sus constituyentes inmediatos, hecho que va en contra de la ya mencionada HRB, defendida hoy para toda estructura de una palabra compleja, por lo que sería un caso único de ternarismo dentro de la morfología y existen razones de peso como para cuestionar tales estructuras<sup>19</sup>.

Es conocida la existencia de variados y muy diferentes intentos de solución aportados, todos ellos intentando preservar la HRB, pero ninguno está exento de objeciones; aunque podrían resumirse en tres por ser los más extendidos, amén de conocidos<sup>20</sup>.

<sup>17</sup> *Ibidem*, 241.

<sup>18</sup> Según es sabido, la Hipótesis de la Ramificación Binaria (HRB) fue formulada originalmente por Aronoff (1976), como la "Hipótesis de un afijo, una regla", según la que toda RHB adjunta uno y solamente un afijo de cada vez, lo que equivale a afirmar que por muy compleja que sea la estructura interna de una palabra derivada, ésta siempre está jerarquizada binariamente; podrá ramificarse a la izquierda y a la derecha pero siempre en forma binaria.

<sup>19</sup> Cfr. Scalise (1987, 169–71), donde trata de explicar su teoría sobre la parasíntesis en el sentido de que "las formaciones parasintéticas tradicionales se forman en dos pasos: primero, la sufijación crea una palabra posible aunque no necesariamente existente y, después, la prefijación genera el resto de la forma", con los consiguientes problemas que tal formulación genera, en el sentido de apoyarse en una 'palabra' inexistente aunque posible.

<sup>20</sup> Son siete las propuestas que se han formulado, tratando todas ellas de preservar la HRB, es decir, la suposición de que los procesos de concatenación morfológica componen estructuras binomembres; incluso se supuso la existencia de un morfema único, constituido por prefijo y sufijo, realizado en dos lugares distintos de la palabra, al que se le dio el nombre de morfema discontinuo (es idea de Pottier, 1962, 106 y Bosque, 1982, 131, entre otros); otra solución propuesta sería la de Scalise (1987, 168–71), consistente en

Sin embargo, y a pesar de lo expuesto a lo largo de este trabajo, la realidad de los hechos lingüísticos parece confirmar la interpretación tradicional, que considera los procedimientos parasintéticos como procesos morfológicos complejos de adición simultánea de un prefijo y de un sufijo a una misma base de derivación.

Por otro lado consideramos que las palabras parasintéticas son una especie de derivados "dobles", formados por la aglutinación simultánea de un prefijo y un sufijo a una misma base y que esto se debe a su gran capacidad condensadora, puesto que en un único vocablo —que es percibido sintéticamente como una unidad— se resume el significado de un sintagma completo<sup>21</sup>, y así, por ejemplo, *ennegrecer* es 'poner todo/algo negro'.

Antes de finalizar nuestro trabajo sobre la parasíntesis en español, citaremos las interesantes palabras con las que el profesor Pena concluye el trabajo citado, poniendo de manifiesto que las lenguas emplean, a veces, procedimientos complejos, tal como mantenía la gramática tradicional. Lo que ocurría es que mezclaba los casos de la parasíntesis —*desalmado*— con los de derivados de compuestos —*norteamericano*—:

las combinaciones simultáneas de procesos se extienden a través de las lenguas con un amplio grado de variabilidad en cuanto a los tipos y subtipos de procesos que se combinan. Ello demuestra que la disyuntiva de si los procesos morfológicos son siempre simples o son también complejos requiere un tratamiento más elaborado que el realizado hasta ahora a propósito de la parasíntesis o circunfijación<sup>22</sup> y en general en la teoría morfológica. No parece que se pueda seguir manteniendo la tesis de que los procesos morfológicos son siempre simples o primitivos; las lenguas utilizan de hecho procesos complejos<sup>23</sup>.

Como conclusión final de lo expuesto hasta aquí resaltamos los siguientes aspectos:

1) La parasíntesis está siendo objeto de una amplia revisión dentro de la teoría morfológica actual y ha servido de pretexto para hablar de ella y comprobar que constituye un problema pendiente de un mayor ahondamiento en su estudio<sup>24</sup>.

2) Es posible considerar los parasintéticos como una formación léxica compleja característica no sólo del español sino de otras lenguas románicas.

3) Las formaciones parasintéticas están integradas por tres constituyentes en una sola estructura de ramificación binaria hacia la izquierda<sup>25</sup>.

4) El concepto de parasíntesis no resulta operativo desde un punto de vista exclusivamente gramatical, ya que solamente se diferencia de la prefijación desde un punto de vista semántico, por lo que se podría considerar como un subgrupo de la prefijación, pues su base está sufijada y su significado es bastante más complejo.

desdoblar lo que en la interpretación tradicional se presenta como un proceso complejo, resultante de la combinación simultánea de sufijo y de prefijo en una combinación sucesiva de sus procesos morfológicos simples, pero no explica la relación existente entre los dos afijos constituyentes de la palabra parasintética; y por último la solución apuntada por Corbin (1980), parecida a la propuesta de Scalise, consistente también en desdoblar el proceso complejo, según la interpretación tradicional, en dos pasos sucesivos pero interrelacionados entre sí.

<sup>21</sup> Vid. Brea (1977, 128); en este trabajo se considera la parasíntesis como "un procedimiento derivativo a situar entre prefijación y sufijación en cuanto que participa de ambos: (*longo*) *alongar*, *perlongar*".

<sup>22</sup> En la terminología empleada por Pena a la hora de describir los procesos morfológicos, "la circunfijación, conocida tradicionalmente como *parasíntesis*... la circunfijación es un proceso combinado de prefijación y sufijación (prefijo más sufijo)" (1991, 116).

<sup>23</sup> *Ibidem*, 120.

<sup>24</sup> Vid. Lázaro Mora (1986, 235).

<sup>25</sup> Cfr. Alcoba Rueda (1987, 265).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Alcoba Rueda, S. (1987): "Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica", *RSEL*, 17/2, 245-267.
- Alemaný Bolufer, J. (1920): *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Aronoff, M. (1976): *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Bosque, I. (1982): "La morfología", en F. Abad y A. García Berrio (coords.), *Introducción a la lingüística*, Madrid, Alhambra, 115-153.
- Brea, M. (1977): "La parasíntesis en las *Cantigas d'escarnho e de mal dizer*", *Verba*, 4, 127-136.
- Corbin, D. (1980): "Contradictions et inadéquations de l'analyse parasynthétique en morphologie dérivationnelle", *Théories linguistiques et traditions grammaticales*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires de Lille, 182-224.
- Coseriu, E. (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- (1978): "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido", en *Gramática, semántica, universales*, Madrid, Gredos, 239-264.
- Giurescu, A. (1975): *Les mots composés dans les langues romanes*, La Haya, Mouton.
- Lázaro Carreter, F. (1973): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- Lázaro Mora, F. (1986): "Sobre la parasíntesis en español", *Dicenda*, 5, 221-235.
- Matthews, P. H. (1979): *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo.
- Pena, J. (1980): *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, anejo 16 de *Verba*, Univ. de Santiago de Compostela.
- (1990): "Sobre los modelos de descripción en morfología", *Verba*, 17, 5-75.
- (1991): "La palabra: estructura y procesos morfológicos", *Verba*, 18, 69-128.
- Pottier, B. (1962): *Systématique des éléments de relation*, Paris, Klincksieck.
- Sapir, E. (1921): *Language*, Nueva York, Harcourt, Brace. Vers. esp., México, Fondo de Cultura Económica, 1954, cito por la ed. de 1981.
- Scalise, S. (1983): *Morfología lessicale*, Padua, Clesp.
- (1984): *Generative Morphology*, Dordrecht, Foris. Vers. esp., Madrid, Alianza, 1987.
- Seco, M. (1972): *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar.
- Seco, R. (1954): *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar.
- Varela, S. (1980): "En torno a la morfología derivativa", *Español Actual*, 37-38, 1-6.
- (1988): "Flexión y derivación en la morfología léxica", *Homenaje a A. Zamora Vicente*, Madrid, Castalia, I, 511-524.
- (1990): *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis.
- (1991): "Composición nominal y estructura temática", *RSEL*, 20/1, 55-81.